

Del Evangelio según San Juan.

Capítulo 8, versos 1-11.

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el templo, donde la multitud se le acercaba; y él, sentado entre ellos, les enseñaba.

Entonces los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola frente a él, le dijeron: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres.

¿Tú que dices?”

Le preguntaban esto para ponerle una trampa y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían en su pregunta, se incorporó y les dijo: “Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra”. Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo.

Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a él.

Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?” Ella le contestó: “Nadie, Señor”. Y Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”.

Domingo 6 de Abril 2025
V Domingo de Cuaresma

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS SE RETIRÓ AL MONTE DE LOS OLIVOS Y AL AMANECER SE PRESENTÓ DE NUEVO EN EL TEMPLO, DONDE LA MULTITUD SE LE ACERCABA; Y ÉL, SENTADO ENTRE ELLOS, LES ENSEÑABA.



ENTONCES LOS ESCRIBAS Y FARISEOS LE LLEVARON A UNA MUJER SORPRENDIDA EN ADULTERIO, Y PONIÉNDOLA FRENTE A ÉL, LE DIJERON:

MAESTRO, ESTA MUJER HA SIDO SORPRENDIDA EN FLAGRANTE ADULTERIO.

MOISÉS NOS MANDA EN LA LEY APEDREAR A ESTAS MUJERES.

¿TÚ QUE DICES?



Juan
8, 1-11

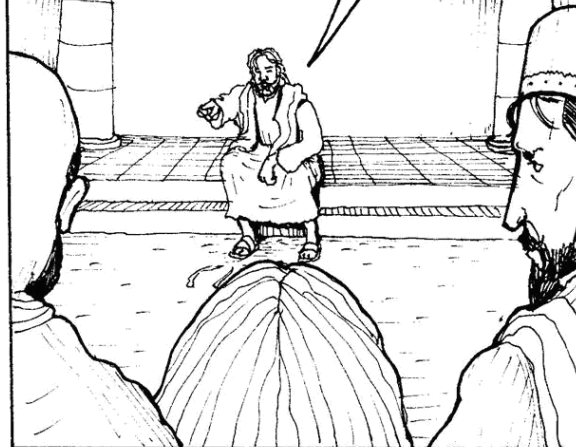


LE PREGUNTABAN ESTO PARA PONERLE UNA TRAMPA Y PODER ACUSARLO. PERO JESÚS SE AGACHÓ Y SE PUSO A ESCRIBIR EN EL SUELO CON EL DEDO.

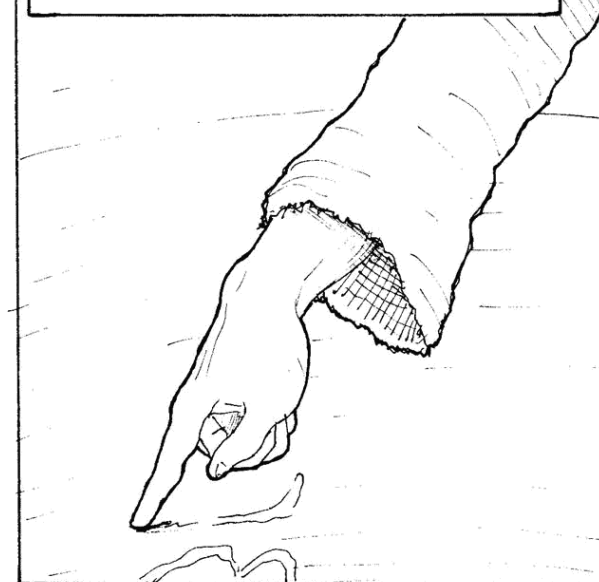


COMO INSISTÍAN EN SU PREGUNTA, SE INCORPORÓ Y LES DIJO:

AQUEL DE USTEDES QUE NO TENGA PECADO, QUE LE TIRE LA PRIMERA PIEDRA



SE VOLVIÓ A AGACHAR Y SIGUIÓ ESCRIBIENDO EN EL SUELO.



AL OÍR AQUELLAS PALABRAS, LOS ACUSADORES COMENZARON A ESCABULLIRSE UNO TRAS OTRO, EMPEZANDO POR LOS MÁS VIEJOS, HASTA QUE DEJARON SOLOS A JESÚS Y A LA MUJER, QUE ESTABA DE PIE, JUNTO A ÉL.



ENTONCES JESÚS SE ENDEREZÓ Y LE PREGUNTÓ:

MUJER, ¿DÓNDE ESTÁN LOS QUE TE ACUSABAN? ¿NADIE TE HA CONDENADO?

ELLA LE CONTESTÓ:

NADIE, SEÑOR.



Y JESÚS LE DIJO:

TAMPOCO YO TE CONDENO. VETE Y YA NO VUELVAS A PECAR.

